

MARTHA HECHERDORSE
 O valle

A días de Semana Santa, uno de los periodos más relevantes para la actividad turística en la provincia del Limarí, el sector comienza a mostrar señales de movimiento, aunque con un comportamiento dispar entre los distintos actores del rubro.

Si bien a nivel regional se anticipa un aumento en los desplazamientos, al observar la realidad local emergen diferencias marcadas entre alojamientos, emprendimientos rurales y servicios turísticos, en un contexto donde la planificación anticipada ya no es la norma y las decisiones de viaje se concretan, en muchos casos, a último minuto.

BAJA OCUPACIÓN Y RESERVAS DE ÚLTIMA HORA

En el ámbito hotelero, el escenario es más bien cauteloso. Desde el Hotel Limarí, su administradora Evelin Retamales explicó que el nivel de ocupación actual se encuentra por debajo de lo registrado en años anteriores. "Desde el miércoles hasta el domingo estamos con un 12,5% de ocupación", señaló, detallando que en temporadas previas, para esta misma fecha, alcanzaban cifras que fluctuaban entre un 55% y un 83%.

Según indicó, uno de los factores que explica este comportamiento es el cambio en la forma en que los visitantes organizan sus viajes. "Las reservas están siendo de última hora y esta semana ha estado un poco más flojita", sostuvo, evidenciando una menor anticipación en la toma de decisiones.

TURISMO RURAL PROYECTA ALTA DEMANDA

No obstante, este panorama no es uniforme en toda la provincia. En sectores rurales, donde el turismo asociado a la naturaleza y al descanso ha ganado terreno en los últimos años, las expectativas son más optimistas. Así lo señaló Nelson Veas, propietario del complejo Valle del Sol, en Monte Patria, quien indicó que actualmente cuentan con cerca de un 50% de reservas.

"Tenemos casi el 50% reservado y proyectamos estar cercanos al 100% de ocupación, como ocurre habitualmente en estas fechas", afirmó, destacando además que el comportamiento de sus visitantes es distinto al del ámbito urbano. "Acá la gente se organiza, ya no tenemos público que llegue de improviso", explicó, agregando que la mayor parte de sus clientes corresponde a familias provenientes de La Serena, Coquimbo y Ovalle.

DISPONIBILIDAD TOTAL E INCERTIDUMBRE EN SECTORES MÁS APARTADOS

En contraste, en zonas más apartadas del territorio el escenario presenta



El turismo en el Limarí se prepara para Semana Santa con reservas dispares y decisiones de última hora.

CEDIDA

LA PLANIFICACIÓN EN ÚLTIMA INSTANCIA MARCA EL RITMO DEL TURISMO

Semana Santa en el Limarí: turismo se activa entre reservas anticipadas y demanda de última hora

A pocos días del fin de semana largo, el sector turístico de la provincia muestra un comportamiento dispar entre alojamientos, emprendimientos rurales y servicios gastronómicos, donde conviven proyecciones de alta ocupación con niveles de reserva más bajos, en medio de un escenario marcado por la planificación de última hora.

mayores niveles de incertidumbre. Desde las cabañas Eluney, ubicadas en un sector rural de Combarbalá, su propietario Daniel Parada indicó que, hasta ahora, mantienen disponibilidad total para el fin de semana largo.

"Hoy día tenemos el total disponible, no tenemos reservas aún", señaló, aunque precisó que este comportamiento no difiere mayormente de años anteriores. En ese sentido, explicó que una parte importante de las reservas se concreta en el mismo día. "Nos pasa que hay reservas que se hacen en el momento, la gente decide a última hora", indicó.

Asimismo, apuntó a que la ubicación del destino también influye en la demanda. "Es una zona que juega a favor para quienes buscan tranquilidad, pero a algunos les complica el acceso", comentó.

ENOTURISMO AFINA SU OFERTA

En paralelo, desde el enoturismo algunos actores aún se encuentran afinando su oferta para estas fechas. Nicolás Martínez, de Viña Tololo,

explicó que actualmente están en proceso de planificación de actividades, con miras a abrir visitas durante el fin de semana.

"Estamos analizando las fechas en que podamos comenzar a recibir público y evaluando generar experiencias como catas o actividades de astroturismo", señaló, destacando el potencial del territorio. "El valle tiene astronomía, vino y patrimonio, pero aún falta que más gente lo conozca", agregó.

GASTRONOMÍA LOCAL SE PREPARA PARA MAYOR FLUJO DE PÚBLICO

Por su parte, desde el rubro gastronómico las expectativas son positivas. Karen Contuliano, propietaria del restaurante El Ángel Calameño, indicó que se encuentran preparando una oferta especial para la fecha, incorporando más opciones acordes a la temporada.

"Para Semana Santa ampliamos la carta, sumando más alternativas de pescados y mariscos", explicó, agregando que históricamente estas

"EL VALLE TIENE ASTRONOMÍA, VINO Y PATRIMONIO, PERO AÚN FALTA QUE MÁS GENTE LO CONOZCA"

NICOLÁS MARTÍNEZ
 VIÑA TOLOLO

fechas se traducen en un aumento en la afluencia de público.

En cuanto al comportamiento de los clientes, señaló que se observa una combinación entre planificación y espontaneidad. "Muchas familias reservan con anticipación, pero también llega gente en el momento", indicó.

DECISIONES DE ÚLTIMA HORA MARCAN EL COMPORTAMIENTO

De esta manera, el panorama turístico del Limarí para Semana Santa se configura con múltiples realidades, donde el comportamiento del visitante, marcado por decisiones cada vez más inmediatas, se posiciona como un factor determinante para el desempeño del sector.

En ese contexto, los distintos actores coinciden en que, más allá de las proyecciones, será el flujo efectivo de visitantes durante el fin de semana el que terminará por definir el balance final de la actividad en la provincia.